

EL IMPACTO DE LA FORMACIÓN DOCENTE EN EL DESARROLLO DE COMPETENCIAS

CARLOS ANTONIO ARROYO DÍAZ

Alumno de la Maestría en Educación Basada en Competencias

Modalidad en Línea

Introducción

El mundo actual es un escenario que exige a la humanidad desarrollar distintas competencias para poder enfrentar las demandas de comunicación, sociales, laborales y de interconexión.

Es por ello que la sociedad debe estar preparada para ser capaz de apoderarse de las herramientas que le permitan ir más allá del aquello y del que, razón por la cual en los últimos años se ha analizado y estudiado como el ser humano, en este caso niños y jóvenes se apropia de tan mencionadas competencias.

Pero por otra parte también se ha dado hincapié al estudio de como la formación docente encargada principalmente del desarrollo de éstas ha evolucionado, o cómo debe transformársela formación del docente desde distintos paradigmas o modelos.

En realidad la concepción de la formación docente radica desde los cimientos del aprendizaje de los maestros, desde sus inicios como estudiante del magisterio se forman las bases para ser capaz de transferir conocimientos y según contempla el enfoque cognitivo del profesorado pueden ser retrospectivas, verbales, inducidas, visualizadas, en la acción y cognitivas.

A través de la transferencia exitosa de conocimientos el desarrollo de competencias clave puede ser la base para que un ser humano sea capaz de

enfrentar el mundo actual, siempre que se conjugue de manera cualitativa y cuantitativamente los elementos que rodean un aprendizaje exitoso y para la vida.

A continuación se exponen algunas de los factores que coadyuvan y obstaculizan el desarrollo de competencias.

El impacto de la formación docente en el desarrollo de competencias

La formación docente es un tema actual debatido y atacado frecuentemente, distintas teorías y enfoques, reportajes y estadísticas contemplan datos de como es el deber ser de un profesor, explicando los distintos orígenes de los factores que impiden el aprendizaje exitoso de los alumnos, trasladado contemporáneamente al impulso de capacidades.

Ante esta situación se deja a un lado en la mayoría de las ocasiones todos aquellos factores que obstaculizan el impulso de competencias en los niños y jóvenes, la educación en la mayoría de los países actualmente apuesta por enfoques basados en el desarrollo de habilidades que permitan a su población ser más competente principalmente en lo laboral y humano.

En palabras reales, en nuestro país es un enfoque prometedor quizá no imposible pero que lleva aunado un bagaje de elementos que debieran tomarse en cuenta antes de tal acontecimiento, el enfoque de desarrollo de competencias a través de la educación requiere pues, subsanar precedentemente limitantes económicos principalmente, por otra parte la política educativa requiere no solo de reformas en cuanto a los lineamientos que dirigen la enseñanza.

Esto quiere decir que va más allá de solo expresar que los nuevos programas de estudios se basan en enfoques de competencias, la reforma educativa requiere de transformaciones reales y sobre todo de recursos económicos razonables.

Desde la formación docente, hasta la construcción y equipamiento de un centro educativo es la línea o ruta de trabajo que debe seguir la reforma, siempre que se apueste por una sociedad competente.

En esa formación se contemplan modelos de enseñanza, de transferencias, modelos de aprendizaje, tecnologías de la información y comunicación y aquellos paradigmas que tratan de explicar y ofrecer una gama de herramientas y oportunidades de aprendizaje que si bien no puede aferrarse a un solo enfoque o manifestar que cierto modelo a seguir o implementar es el único, tal como lo menciona Castillo (2006):

Los modelos no se cumplen o se aplican de una manera exacta o integral

- No pueden plantearse como mutuamente excluyentes*
- Los límites de los modelos suelen ser difusos ya que aunque teóricamente sus características estén bien definidas no puede afirmarse lo mismo en su implementación.*

Los modelos o paradigmas que dirigen el quehacer docente nacen para ofrecer al mismo profesor posibilidades de ascender e identificar competencias claves y sobre todo darle un significado a la misma docencia.

Podemos reconocer distintos paradigmas: practico-artesanal, academicista, tecnicista-eficientista, hermenéutico-reflexivo, enfoque tradicional, enfoque tecnológico, enfoque personalista y de indagación.

Son múltiples los modelos de enseñanza del docente, sin embargo cada uno contempla según sus autores y seguidores sus pros y sus posibles limitantes al trasladarse a un aula.

Y lo más importante en cuanto a modelos es que en ellos se busca reorientar la docencia, que esta sea asumida como una profesión y sobre todo reconocer que este factor no es exclusivo de la propia enseñanza si no radica en las condiciones sociales y sobre todo económicas que globalizan cada vez más los diferentes

ámbitos de acción, provocando así que se atienda en primera instancia la regulación en las acciones que realiza el profesor que no es más que invertir en las dichas homogeneizaciones e implementaciones políticas y públicas, la habilitación profesional, la especialización, calidad de su conocimiento y como debiera ser una adecuada remuneración docente.

Por lo tanto es necesario recobrar en todos los ámbitos, social, económico y cognitivo el papel y formación de los docentes, en nuestro país como en muchos se ha apostado por una reforma que no ha arrojado los resultados esperados tal como lo exponen las evaluaciones aplicadas por medio de PISA y ENLACE, cuya problemática se ha tratado de justificar con el desempeño del docente en el aula.

Una de las premisas es que existe un reconocido fracaso en los maestros a la hora de transferir los conocimientos, las técnicas y los métodos o cualquier tipo de innovación revisada durante la formación a la práctica de la clase (García, 1993)

A pesar de las opiniones de la sociedad y de los resultados estadísticos de las evaluaciones el problema discurre en la calidad de los procesos formativos de los profesores, de manera que estos permiten explicar el porqué del fracaso de los docentes al implementar sus saberes en el aula, los profesores adoptamos discursos y modelos distintos que al trasladarlos a la práctica estos se vuelven débiles por tal motivo es conveniente revisar y sobre todo detectar el desarrollo de competencias docentes, saber qué y cómo aprende un maestro y que considera significativo para su práctica.

De esta manera se reconoce por una parte que el docente requiere fortalecer sus procesos cognitivos y por otro lado reconocer los tipos de transferencias que ejecuta que como lo menciona Flores *“las transferencias son las relaciones que hacen los profesores en el espacio y tiempo de la formación produciendo generalizaciones en las que se manifiestan las competencias y concepciones de los docentes re-actualizándose en la práctica a través de las acciones”* (Flores, 2003)

Es decir las transferencias son los conocimientos y competencias que se logran desarrollar en los estudiantes pueden ser de tipo retrospectivas, verbales, simples, asistemáticas. Cuyas transferencias trasladadas a la práctica pueden interferir en el desarrollo de competencias de manera exitosa ya que estas transferencias se realizan de manera aislada, ejerciendo aprendizajes repetitivos, memorísticos y de imitación sin ayudar el impulso de capacidades y aprendizaje significativo.

Tal aprendizaje puede considerarse como tal siempre que el ser humano pueda ejecutar las competencias que permiten que su aprendizaje sea significativo, es decir poner en práctica las capacidades que den muestra de ello, como lo manifiesta un joven competente en comunicación, es decir debe ser capaz de involucrarse con otros, dominar redes de comunicación, tecnología y contar con competencias de lenguaje que le permitan tener un enlace efectivo y exitoso con las personas a través de los distintos medios que en la actualidad nos rodean.

Esto explica como las competencias son fundamentales en el mundo cambiante y globalizador que vivimos día a día, el mundo de las competencias es profundo y complejo pero no imposible e irreal, lo que supone es que no basta con poseer un equipo garrafal de sapiencias sin contar con las destrezas que permitan operarlas en la realidad, o contar con múltiples destrezas sin tener bases y conocimientos.

Una competencia aterriza en enfrentar las demandas de la vida, no solo se basa en destrezas y conocimientos, por ello los docentes, sociedad, jóvenes y adultos así como autoridades educativas debemos reconocer y trabajar en favor del desarrollo de nuestras competencias para así ser capaces de favorecer el avance de estas en nuestros alumnos más pequeños, de otra manera prepararlos para un mundo cambiante donde la globalización y modernización van a pasos agigantados exigiendo una humanidad consciente de sus actos y competentes para enfrentar las problemáticas que de alguna manera nosotros mismos hemos originado y por otro lado una sociedad de comunicación que sea capaz de vivir en este mundo, entender y comprender las grandes cantidades de información así como dominar las tecnologías cambiantes.

Los humanos requerimos de una lista enorme de competencias para poder encarar los desafíos del mundo moderno, que si bien la OCDE a través de un proyecto titulado DeSeCo en colaboración con un equipo de expertos, instituciones y un amplio rango de académicos han identificado un conjunto pequeño de competencias clave que radican en las siguientes características para poder considerarse como tales:

- *Contribuir a resultados valiosos para sociedades e individuos;*
- *Ayudar a los individuos a enfrentar importantes demandas en una amplia variedad de contextos; y*
- *Ser relevante tanto para los especialistas como para todos los individuos.*

Este mismo proyecto manifiesta en cierta forma como marco conceptual para entender la utilidad de las competencias en los individuos tres amplias categorías, la primera el uso de herramientas de manera interactiva, esto significa seamos capaces de dominar y poseer instrumentos físicos y de tecnología como lo son el lenguaje y las diversas formas de interconectarse con el mundo en las distintas redes de comunicación que envuelven nuestro planeta.

La segunda categoría manifiesta la comunicación con grupos heterogéneos, es decir comprender la primera categoría y apropiarse de ella para así poder comunicarse de manera efectiva con otros individuos de diferentes naciones y por ende con un lenguaje diverso, y en tercera categoría estas dos anteriores permitirán que el ser humano se desarrolle de manera autónoma y sea responsable en sus actos, sea capaz de tener iniciativa y fijarse metas, desenvolverse sin miedo y estar consciente de las consecuencias de sus actos como un ser humano preparado para desafiar el mundo contemporáneo.

Por lo tanto si trasladamos estas tres categorías a la práctica y realidad los seres humanos podríamos encontrar y desarrollar las competencias clave que nos permitan desarrollarnos exitosamente en nuestro ambiente, social, laboral y psicológico.

Desde saber entablar una comunicación exitosa con los semejantes y siempre llegar a un propósito, hasta conseguir un empleo, saber usar y disponer de las tecnologías del presente, por ello deberíamos entonces los docentes en el deber ser y hacer, iniciar este proceso tan complejo y enorme con la introducción de las tecnologías en nuestra aula, con los alumnos, en nuestro acontecer diario.

Las tecnologías de la comunicación llamadas tics en nuestra actualidad forman parte fundamental del que hacer educativo, pero esto implica también que las autoridades educativas debieran poner énfasis en este rubro tan demandante, que ya no es un lujo sino una necesidad primordial, nuestros alumnos deben estar en contacto con la tecnología de la comunicación.

Por otro lado los docentes debemos agregar a la lista enorme de competencias y formación docente con los rasgos deseables del profesorado, la capacidad y dominio de las tecnologías como un reto profesional y personal.

Podemos en este sentido manifestar que la alfabetización tradicional por la que siempre abogó Freire, ahora se convierte en una alfabetización funcional, como en ese entonces, y de la misma manera: "alfabetizar es concienciar" (Freire, 1970:5), es decir existe la imperiosa necesidad de tomar en cuenta que esta sociedad exige destrezas para crear, administrar, seleccionar, procesar y difundir información, como un medio fundamental para el desarrollo educativo.

En este aspecto encontramos corrientes y posturas divergentes ya que algunos pensadores reniegan como la tecnología está absorbiendo los procesos cognitivos es decir resta reflexión, crítica, comprensión sin embargo la tarea se agudiza aún más ya que no se puede negar la necesidad de incluir las tecnología en la vida diaria, pero también formar conciencias críticas ante esto y ante la vida misma.

A raíz de la globalización que estamos viviendo no solo en lo económico sino de comunicación es innegable la necesidad pues, de replantear el que hacer y formación docente, *la sociedad de la información requiere de un quehacer pedagógico que aporte elementos para una formación en habilidades*

informacionales y remedie analfabetismos funcionales (informático, idiomático e informacional) (Picardo, 2002)

Nadie ha dicho que es una tarea fácil pero se debe iniciar por uno de los extremos y uno de ellos es el acercamiento con la tecnología, no podemos negar que en la actualidad miles de personas y más aún docentes y alumnos no tienen acceso a una computadora, redes comunicativas, o simplemente el uso de un dispositivo de comunicación.

Para poder realizar un cambio verdadero y en realidad importante se requiere de distintos procesos, actitudes, inversiones sustanciales, manejo de tecnologías y una reflexión crítica de los individuos, es decir adultos, jóvenes y niños que formamos el presente activo y enfrentaremos un posible futuro requerimos desarrollar procesos cognitivos sumamente complejos que hagan posible que caminemos en el mundo actual de una manera de éxito sin conformismos, con una actitud ambiciosa en el sentido de mejorar, de competir sanamente, de vivir con dignidad y saber siempre qué camino seguir tomando decisiones pertinentes como seres humanos que razonamos.

Todo esto significa entonces que los docentes tenemos en nuestras manos la posibilidad de desarrollar en nuestros alumnos la crítica, el análisis y la reflexión siendo estos elementos fundamentales en los procesos de cognición, que no son más que competencias que nos marcan los mismos programas de estudio que rigen los procesos educativos de nuestro país.

Competencias que han de contribuir a los ciudadanos a decidir, a pensar, a tomar buenas decisiones, un individuo que hace buenas reflexiones se espera también las haga en sus acciones, por lo tanto esta competencia es de alto peso en el desarrollo cognitivo de nuestros estudiantes.

No se trata pues de que los alumnos solo reflexionen en cuanto a los métodos que siguieron en cierta resolución o circunstancia si no de tener una reflexión crítica que involucre la capacidad de adaptarse, de cambiar, de aprender de las experiencias.

Conclusión

La formación docente es el corazón del desarrollo de competencias, somos los profesores los encausados de que esta premisa sea posible, ante tal situación el docente por sí solo no podría con tal tarea, el inicio al buen cambio va más allá, encierra modificaciones de peso desde las bases y enfoques que sustentan el trabajo a favor de la competencias.

Los nuevos escenarios que nos muestra el mundo actual demanda un sistema efectivo que permita la necesidad de un aprendizaje de por vida, ante la rápida obsolescencia del aprendizaje, y que favorezcan por otro lado el uso adecuado de la información en el aprendizaje.

Desde la formación de los procesos cognitivos que tenemos los profesores, desde nuestros primeros cimientos las tecnologías deben formar parte de ese proceso desde las escuelas normales, para que el docente sea capaz de encarar las demandas sociales y de globalización, no podemos sentarnos y esperar que la tecnología coma nuestros saberes, somos nosotros los que debemos de reaccionar ante el presente y estar preparados para el futuro.

Es preciso desarrollar en nuestros alumnos actitudes de reflexión, de crítica constructiva, competencias que permitan a los individuos responder de manera exitosa y razonable las demandas que exige nuestro presente.

Cualquier modelo o enfoque que el docente emplee o involucre será la base fundamental para su éxito, siempre que este le permita en sus alumnos desarrollar competencias y que conozca como accionarlo en el aula, no basta pues tener referentes teórico si no es la conjugación del saber con la práctica.

Y son las acciones las que deben de involucrar todos los elementos humanos y tecnológicos que nos lleven a una sociedad competente.

Referentes Bibliográficos

- Castillo, S. y Cabrerizo, J. (2006): "Formación del profesorado en educación superior vol. II". Mc Graw Hill: Madrid.
- Flores Talavera, G. (2003). Formación de educadores holistas, el desarrollo de las habilidades docente y sus procesos de transferencia. Tesis doctoral. Guadalajara: ULSAG
- Freire, P. (1970) Pedagogía del Oprimido. Ed Siglo XXI. México.
- García Álvarez, J. (1993). La formación permanente del profesorado: más allá de la reforma. Madrid: Escuela Española.
- Picardo, O. (2002) Pedagogía Informacional: Enseñar a aprender en la Sociedad del Conocimiento.
- Principals publications DeSeCo Key competencies for a successful life and a well-functioning society, (2003), D.S. Rychen y L.H. Salganik (eds.) Traducción al español: Las competencias clave para el bienestar personal, económico y social (1ª ed. en español, 2006)
- Proyectos sobre competencias en el contexto de la OECD: análisis de fundaciones teóricas y conceptuales (1ª ed. en español, 2009)